

MISIONES VIVAS

LOS PRIMEROS NOVICIOS DE SIERRA LEONA

llán hacía una catequesis que arrancaba de la problemática en que estaba el enfermo, respetando siempre sus creencias, ideologías. (Rie) ¡Digo hacía porque ahora, normalmente, no hago catequesis en el hospital. (Serio) En la hora actual, el sacerdote de hospital no ha de hacer, fundamentalmente, catequesis, sino buscar el diálogo.

No muy alto, da una sensación de fuerza, de energía que le hace parecer corpulento. El pelo, escaso, es canoso, estirado. Los ojos, o miran muy serios o son muy risueños. La voz es fuerte, rotunda, incluso cuando duda. Está desde los 14 años en la Orden. Fue capellán del Hospital de San Juan de Dios, en Barcelona. Ahora tiene bajo su responsabilidad a 16 centros hospitalarios; 160 hermanos; más de tres mil enfermos hospitalizados; más de tres mil personas que trabajan en esos centros.

—La ola de secularización creciente, ¿ha alcanzado a la Orden?

—La ha alcanzado también.

—Y las vocaciones, ¿aumentan o disminuyen?

—Yo diría que notamos una cierta... (Pien-sa) Han comenzado a resurgir.

—¿Qué busca un hermano en la Orden? ¿Aliviar el dolor ajeno o el propio?

—(Sonríe) ¿Hay que responder a la pregunta? (Asiento) Yo diría que el dolor ajeno. Aunque el inconsciente no nos libera de buscar también nuestro..., no sé..., de aliviar también nuestro dolor.

—Y usted, ¿dónde está?

—Hoy día creo que me encuentro en una situación de apoyo hacia el que sufre, pero teniendo en cuenta también mi debilidad.

—¿En qué es débil?

—¿En qué soy débil? ¡En muchas cosas! En encontrarme en profundidad con la problemática de hoy..., del hombre marginado, enfermo, alejado de la sociedad.

—Dígame algo más próximo. ¿Cuál es su mayor pecado?

—(Piensa; por un momento, su mirada se «pierde») Mi mayor pecado pienso que es no comprometerme ¡seriamente! con el hombre que sufre.

—¿Y qué le dice su confesor?

—Que me detenga en un conocimiento más cercano, no solamente intelectual o teórico.

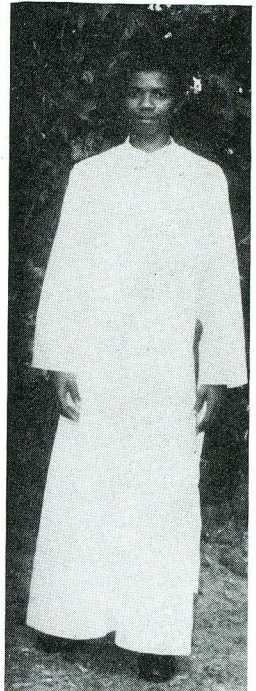
FÉLIX PUJOL

El día 21 del pasado febrero, —escribe el hermano José M.^a Pérez— pasaron al noviciado del Camerún, los postulantes Víctor A. Bangura y Patrick A. Sesay. Les acompañó el hermano Jesús Goñi, porque yo salgo para España a comprar material para las nuevas obras que estamos haciendo costeadas por una organización alemana.

Deseando puedan conocer los lectores lo que piensan estos dos nuevos hermanos novicios, sobre la vida religiosa, les rogué escribiesen en forma de carta qué pensaban y cuáles eran sus aspiraciones. Tal como lo han escrito lo mando con la traducción que he hecho del inglés al español.



Víctor Banguera



Patricio Sesay

LO QUE SIENTO SOBRE MI VOCACION RELIGIOSA

Llevar una vida ordenada me proporciona alegría, pero cuando pienso en la muerte, me da tristeza; mi deseo sería vivir siempre, amar y palpar a Cristo todos los días de mi existencia.

